

# **Urbanismo Latinoamericano y el caso participativo de Cantaura en Venezuela.**

**Trascripción por Luis Jugo B. del Programa Radial del 27.06.08 moderado por Nancy de Sardi, con los profesores Marco Negrón UCV y Rosa Chacón USB.**

Programa **Aula Ambiental** de la Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales de la Universidad de Los Andes CUAA-ULA, por ULA FM 107.7, el viernes 27 de junio 2008, 6 -7 pm, en la ocasión de los 40 años del postgrado de la Facultad de Arquitectura ULA, de Mérida, Venezuela, moderado por la profesora Nancy de Sardi: Certificado de Productor Independiente 8844, con los arquitectos y urbanistas Marco Negrón, y Rosa Chacón. Transcrito con fines didácticos por Luis Jugo Burguera en agosto 2009.

**Presentación, Nancy de Sardi:** Marco Negrón, arquitecto caraqueño, Profesor del Doctorado de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela UCV y Rosa Chacón, arquitecta, merideña, coordinadora del Doctorado en Desarrollo Sostenible de la Universidad Simón Bolívar. Ambos postgrados de una excelencia y de un nivel altísimo. Están trabajando en un campo realmente fundamental para el desarrollo de nuestro país. El desarrollo real, no sólo simplemente el crecer, crecer económicamente, demográficamente, sino realmente desarrollarse en función de la calidad de vida y del respeto a los valores de los seres humanos y de la naturaleza por supuesto. Bienvenidos. El profesor Negrón hoy dictó una conferencia en la celebración de los 20 años del postgrado en Desarrollo Urbano Local que está celebrando nuestra universidad en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, sobre **“La Ciudad Latinoamericana de cara al siglo XXI”**. Profesor ¿podría hacer un pequeño resumen para nuestros radioescuchas, (algunos) ahorita van desesperados probablemente en algunas de las colas regresando a sus casas, Viernes en la tarde, cansados. Y cómo eso puede mejorarse para la calidad de una ciudad.

**Marco Negrón:** Sí Lo intentaré. Primero que nada encantado de estar en Mérida en la Universidad de Los Andes y aquí en esta radio y en este programa. Siempre es un placer volver a Mérida, pese a que uno ve que los problemas de la ciudad, lo que está ocurriendo con todas las ciudades venezolanas, van creciendo, y que las soluciones no es que no se ven, verlas se ven, pero no se ejecutan. El tema de la conferencia que dicté esta mañana tiene que ver justamente con eso. Durante el siglo XX, básicamente la segunda mitad del siglo XX, a partir de los años 50, en toda América Latina hubo un crecimiento urbano extraordinario, un crecimiento, cifras muy notables. En Venezuela durante 40 años hubo un promedio de nuevos habitantes urbanos de 300.000 por año, que significaba un crecimiento alto muy importante, y las ciudades empezaban a deteriorarse porque no había capacidad de producir ciudad a la misma velocidad que estaban creciendo.

En esa época se puso de moda, digámoslo así, aunque el término es más serio, era el resultado de reflexiones de personas muy responsables, muy serias, predominó la idea de que la única manera de enfrentar ese problema en América Latina, era frenar el crecimiento de las ciudades. Y por eso se dejó de producir ciudad. Básicamente se dejó de producir transporte, se dejó de producir infraestructura urbana, se dejó de producir

vivienda, creyendo que con eso la población del campo, de ciudades pequeñas, iba a dejar de venir a las ciudades

. Lamentablemente eso no ocurrió. La gente siguió viviendo a las ciudades y se generó un problema muy serio, de empeoramiento del fenómeno que se ha llamado la ciudad informal, de los barrios populares, de los barrios autoconstruidos... (Nancy acota: con anarquía, con déficit de servicios...)... sí, sin servicios, con un gran esfuerzo en la producción de la vivienda, pero con déficit enorme en materia de calidad de vida urbana. No solamente de servicios, sino, falta de espacios públicos, falta de espacios para construir una escuela, una biblioteca, etc., etc.

En algún sentido el remedio pareció ser peor que la enfermedad. Pero no se veía muy claro cuál podía ser la solución.

Esa solución empezó a perfilarse muy temprano, en una entonces pequeña ciudad del sur, brasileña, Curitiba, que el año 1966 aprobó su Plan Maestro de Desarrollo Urbano, que lo ha venido ejecutando, con los ajustes del caso, por supuesto, desde entonces hasta ahora. Es decir, han pasado 42 años.

Progresivamente ese plan estableció una política básica para garantizar el crecimiento ordenado de la ciudad, que fue vincular los usos del suelo al transporte de la ciudad. Es decir no se permitía altas densidades en zonas que no tuvieran una fuerte red de servicios de transporte.

Esa visión fue progresando. Llegaron a la idea de las vías exclusivas para transporte superficial, para autobuses, al desarrollo de autobuses de gran capacidad. Ellos han desarrollado autobuses, el llamado biarticulado, que transporta cada autobús 240 personas. Los más pequeños transportan 100. El articulado transporta 160. Autobuses de gran capacidad que compiten, digamos, bien, contra los sistemas "Metro", pero cuestan mucho menos.

Para darles un ejemplo, la Línea 4, la última línea que construyó el Metro de Caracas, el costo está en el orden de los 100 millones de dólares por kilómetro. En la red integrada de transporte de Curitiba, el kilómetro cuesta 3 millones de dólares. (Nancy acota: Hay que ver, de 100 a 3, la diferencia es realmente abismal)... Es decir, hago 30 veces más red con ese sistema que con el metro.

Ese es el sistema que adoptó una ciudad mucho más grande. Repito, en Curitiba, toda esa idea de las vías exclusivas, etc., la red integral es más tardía, es de los 70, no de los inicios del Plan. Allí ha habido dos cosas muy importantes: La Coherencia y la Continuidad en el Plan, incluyendo los cambios de alcalde. Es decir, allí, el inventor, el gran factor de esta transformación era un arquitecto, Jaime Lerner, que fue alcalde de Curitiba 3 veces, creo, pero en períodos alternos de los alcaldes, porque no hay reelección inmediata, y sin embargo, se logró que los alcaldes que lo sucedían continuaran desarrollando el plan.

Eso, según la propia gente de Curitiba tiene una explicación, incluso en el hecho de que en la medida en que ese Plan había tenido éxito, la propia población obligaba a los alcaldes que sucedían a Lerner a mantener la misma línea de acción.

Más tarde estas experiencias se dieron en una ciudad mucho más grande. Curitiba tiene en la actualidad 2 millones y algo de habitantes, la ciudad misma; el área metropolitana es un poco más grande. Fue en Bogotá, una ciudad de 8 millones de habitantes. Bogotá en los años 90 era una ciudad que estaba peor que Caracas. Y hoy en día, simplemente, es la envidia de Caracas. Ha habido una transformación, no solamente en el sistema de transporte, a partir de la gestión del alcalde Peñalosa, en 1998. Dentro de la Alcaldía se inició la construcción de este sistema llamado Trasmilenio, que es un sistema copiado

del sistema de Curitiba. Autobuses de gran capacidad con vías exclusivas, es decir, que van muy rápido. Incluso, la tesis de Peñalosa, es que no hay que facilitarle la vida al automóvil privado. Que hay que hacerle difícil la vida al automóvil privado, pero siempre y cuando, se le ofrezca a quien viaja en el automóvil privado, una alternativa digna para sustituir al automóvil privado.

Decía que al autobús biarticulado en Curitiba transporta 240 pasajeros. El promedio en Caracas —que no tengo idea de cuánto será en Mérida, pero debe ser algo parecido—casi en promedio, cada automóvil transporta 1,2 pasajeros. No hay comparación entre la capacidad de mover personas, bueno como con el metro, al final.

Pero el sistema superficial tiene un elemento adicional, que es que exige la transformación del espacio público. En el caso de Bogotá, por ejemplo, en particular, ha habido un cambio extraordinario en el espacio público: creación y mejoramiento de las aceras, ensanche de aceras, creación de parques... (acota Nancy: mejora en la seguridad, que era una de las cosas que aterraba en Bogotá)... mejora en la seguridad. Bueno, pero en eso el caso impresionantes es Medellín, que también ha generado un proceso de ese tipo.

Medellín pasó, a principios de los 90, de casi 300 homicidios por cada 100.000 habitantes a 26 en la actualidad. Caracas está en 160. Es decir, Caracas tiene la curva inversa, mientras que en Medellín y en Bogotá, han ido de más homicidios a menos, nosotros—no conozco las cifras de otras ciudades venezolanas, pero no dudo que sean similares—hemos ido de menos a más. Cada vez más inseguras.

Pero no es con un sistema exclusivamente represivo (como se enfrenta eso)... Por ejemplo en el caso de Medellín, en el caso que conozco que es el de los paramilitares, ellos han generado Programas de Reinserción Social, y un comentario que ellos hacen es que el 20% de esos paramilitares, que eran delincuentes, que han ido a la reinserción, han reincidido en el delito. Entonces los que quieren ver la cosa en negativo dicen: “ajá...pero el 20% reincidió...”, pero la realidad es que el 80% no ha reincidido. Es decir, que hay una recuperación del 80% de esos antiguos delincuentes...

En muy pocos años. Eso es lo que quiero resaltar, porque, es verdad, las ciudades son proyectos de largo plazo, pero deben dar resultados a corto plazo. Es decir, lo que pasa, es que hay que cambiar muchas cosas, pero muchas de esas cosas, muchas de las piezas parciales se pueden cambiar a muy corto plazo.

En estos días el Alcalde del Municipio Libertador (de Caracas), Freddy Bernal después de 8 años zanganeando, dice que Caracas necesita 20 años para recuperarse... Bueno, lo primero que uno tendría que decirle es que si hubiera trabajado esos 8 años nos faltarían 12. (Acota Nancy: me hizo recordar de un señor que dijo “Bueno, debemos sembrar unos árboles de tal y tal tipo, pero tardan 100 años en crecer”. ¿Y qué están esperando? ¿Por qué ya no los sembraron? Justamente. Esa es una filosofía...)...Claro.

Bueno, para dar un dato, en el caso de Bogotá, el sistema de transporte lo alcanzó a construir, repito Peñalosa, desde el año 98... Estamos en el 2008, han pasado 10 años, han construido ya más de 80 Km de rutas troncales, está transportando poco más de un (1) millón de pasajeros diarios en promedio.

Bueno, el Metro de Caracas—no es un intento de criticar, de crítica negativa, pero hay que ver las cosas como están—,el Metro que se comenzó a construir en los 70, es decir hace ya 30 años, quizás un poco más, lleva 60 kilómetros de ruta construida, es decir, 20 menos que el Trasmilenio, y transporta más o menos el mismo número de pasajeros por día. En Bogotá el costo ha sido un poco mayor que en Curitiba, ha sido de

5 millones de dólares el Kilómetro, pero es 20 veces menos que el metro, porque ellos han puesto el énfasis todavía mayor en la recuperación del espacio público.

Otros elementos comparativos también. Caracas anda por un metro cuadrado (1 m<sup>2</sup>) de área verde por habitante. Bogotá, que está mal, está en siete (7 m<sup>2</sup>), en una ciudad de 8 millones de habitantes...(acota Nancy: metros cuadrados de área verde, que es uno de los indicadores que se miden para ver la calidad de vida)... El mínimo que se exige internacionalmente son diez metros cuadrados (10m<sup>2</sup>). Pero Curitiba está por el orden de los 50 m<sup>2</sup> de verde por habitante...

Estas cosas lo que demuestran es que nuestras ciudades no están condenadas a ser el desastre que estamos siendo. Así era Bogotá, así era Medellín. Curitiba no sé cómo era en aquel momento, porque era una ciudad mucho más pequeña, pero también debió estar bastante caotizada... Y han cambiado. Bueno, ha cambiado Guayaquil, ha cambiado Quito, Lima... Lima que estaba copada por los vendedores ambulantes. Allí se sacó 20.000 vendedores ambulantes del centro, y no a palos. Es decir, los sacó con un programa inteligente, por una parte de convicción (acota Nancy al mismo tiempo: reubicación)... otra parte de generación de fuentes de empleo, y por otra parte de reubicación.

Entonces, lo que estamos descubriendo a finales del siglo XX y a inicios del siglo XXI, es que nuestras ciudades no están condenadas al desastre, es decir, contrariamente a lo que pensábamos durante mucho tiempo en el siglo pasado, que pensábamos que estas ciudades no tenían salvación, en la práctica se ha podido comprobar que sí la tienen.

**Nancy:** Bueno, estamos escuchando al profesor Marco Negrón. Y aquí también está la Doctora Rosa Chacón. Y aquí, desde el Aula Ambiental, Rosa, tú tienes una experiencia bellísima que la planteaste justamente en una conferencia en estos días en la Facultad de Arquitectura, sobre **¿Cómo Ustedes han apoyado a una comunidad para cambiar?** Esa es una experiencia, que se habló así como “gestión urbana sostenible” en Cantaura municipio Freites del Estado Anzoátegui y eso lo hizo la Universidad Simón Bolívar. Cuéntenos esa experiencia que nos encantaría escucharla, y que los van ahorita menos fastidiados en la cola, porque ven que sí hay posibilidades de cambiar para bien—acota Negrón: aunque sea dentro de 20 años—sí, aunque sea que se vea que sí hay posibilidades de mejorar esto. Y no están campaña ¿oyeron?, ellos no están en campaña política —candidatos a nada, acota Negrón.

**Rosa Chacón:** Buenas tardes, distinguidos radioescuchas de este prestigioso programa. Bueno, con mucho gusto vamos a hablar. De verdad que estoy encantada de estar aquí, mi tierra, en mi Alma Mater, en mi ciudad, un lugar que he amado siempre, y cuando he tenido la oportunidad, estoy aquí.

La experiencia nuestra desde la Universidad Simón Bolívar. Yo creo que el profesor Negrón planteaba algo que es precisamente lo que yo creo que queremos mantener, como preocupados por la ciudad y preocupados por nuestro medio ambiente.

Y es precisamente no es que estamos llegando al acabose y que nuestras ciudades no van a poder llegar a ser algo, como esas ciudades que deseamos, esas ciudades que añoramos, o esas ciudades en las cuales quisiéramos vivir.

Creo que hay mucho por hacer, en algunas más que en otras. Mérida, siento que desde hace unos 30 años que me fui, hoy la encuentro con muchos más problemas, probablemente mucho más habitada, probablemente con mucha más complejidad de

actividades. Pero también que hay muchos más problemas. Y hay que empezar a actuar. Pero hay que actuar, integralmente, desde la perspectiva de todos sus actores, y desde la perspectiva de todo su territorio y no desde una perspectiva parcial.

Y creo eso es un poco lo que el profesor Negrón quería plantear. Esa visión integral de la ciudad que desde los inicios, está inmersa en los procesos de planificación, que precisamente lo exige los procesos de planificación.

Y nuestra experiencia en el Municipio Freitez del Estado Anzoátegui, ha sido muy interesante porque en algún momento, el Ingeniero Barreto que fue candidato a gobernador del Estado Anzoátegui, que en este momento de nuevo se lanzará a candidato del Estado, preocupado por su ciudad (Cantaura), se paseaba por ella, una ciudad muy pequeña de 50.000 habitantes, y se decía que quería verla, con un bonito desarrollo, con unas grandes avenidas, con unos grandes complejos culturales, trató de localizar a alguien que trabajara con él, que lo ayudara a visualizar esa ciudad que él deseaba. Y allí precisamente, acudió a un urbanista, uno de nuestro egresados, donde encontró el eco de lo que era toda su preocupación y le dijo: “¿Qué tenemos que hacer para tratar de cambiar esta dinámica?”

Fue una gran oportunidad, porque es el primer municipio productor de petróleo del Estado Anzoátegui y el 2º Municipio productor de petróleo del país. Es decir, tiene ingresos muy altos por impuestos petroleros, lo cual le permitía hacer grandes obras de envergadura, lo cual le permitía llevar adelante obras que probablemente otros municipios, no las tenían.

Este urbanista respondió a ese llamado y le dijo: lo más importante para actuar es que debemos tener de alguna manera una visión integral de la ciudad. Debemos hacer un plan de ciudad. Debemos tratar de elaborar un documento que nos diga qué es lo que tenemos con la ciudad, y no que continuemos actuando, construyendo infraestructuras de cloacas, de vialidades, de grandes edificaciones, de manera aislada, sin que podamos visualizar cuáles son las necesidades de toda la ciudad.

Y él, acudió a nuestra universidad la USB, por ser egresado de ella, y le pidió al Instituto de Estudios Regionales y Urbanos, que le elaboraran un proyecto de Plan de Desarrollo Urbano Local. Que quería un proyecto que le permitiera a él actuar.

Nosotros estábamos en un proyecto por allá en el 2003 tratando de modificar un poco nuestros paradigmas de planificación y buscando nuevas fórmulas, tratando de incorporar como parte de las herramientas de planificación, como parte de los componentes de la planificación, de manera transversal, introducir la variable ambiental, que si bien se hablaba en los planes, estaba atacada de manera meramente física, desde el punto del análisis del suelo, del análisis de sus condiciones físicas ambientales, sin ver el ambiente como un concepto integral de la ciudad.

Y otro de los temas que estábamos tratando de incorporar en la gestión de la planificación era la participación ciudadana. Esa participación ciudadana que debería iniciarse con el compromiso político de las propias autoridades (acota Nancy: eso es fundamental) ... Es decir que si no contamos con un compromiso de sus gobernantes, de sus autoridades, de los gestores urbanos, y por otro lado, con el compromiso de la propia ciudadanía, es decir, donde haya un sentido de pertenencia, un sentido de identidad con su ciudad, que les permita ser gestores y seguidores de un proceso de mejoras de la ciudad.

Conversando tanto con el consultor, en aquel momento, que era el urbanista Elis Rondón y el alcalde, pues nos abocamos a la tarea de plantear un proyecto de planificación para la ciudad de Cantaura. Ese proyecto comenzó en diciembre de 2003 y lo culminamos en el 2004. Y desde el primer momento hay cosas, anécdotas muy

interesantes, que contar, que, hoy por hoy, después de cuatro años de haberlo terminado, pues hemos tenido una experiencia muy importante.

Primero, la Universidad Simón Bolívar sintió que podía hacer un pequeño laboratorio de actuación académica. Que Cantaura podía ser una opción diferente de lo que era Caracas, dónde permanentemente estábamos acudiendo a hacer análisis de problemas, etc., Que nuestros estudiantes pudieran ver otra realidad del interior y a una escala mucho más pequeña. Eso se nos presentaba como una opción.

Segundo. Cantaura podría ser el inicio de un proceso de planificación donde las dificultades de llevar adelante un proceso de gestión, no fuera tan dificultoso desde el punto de vista de conseguir algunos recursos para empezar a actuar, como bien lo decía Marco Negrón.

Si bien, hay que planificar para largo plazo, hay que definir el futuro de la ciudad, hay que empezar a actuar. Hay que empezar a dar los primeros pasos, pisar los primeros escalones para lograr esa sociedad que se quiere en el mañana. Y Cantaura ofrecía la oportunidad por el compromiso político existente y por la posibilidad de tener recursos importantes que le permitían tomar en cuenta algunas acciones que podrían ser planteadas.

En el primer momento que presentamos nuestro enfoque y nuestra visión de lo que podría ser el plan habían aproximadamente 150 personas, de todos los lugares de la ciudad y de todos los niveles.

En este grupo de personas, entre ellas habían de... la única área de la ciudad que se estaba formando por invasión. Era en aquel momento lo que ellos denominaban el Barrio Bolivariano, representado por un grupo de personas identificadas con el gobierno. Ellos se acercaron a nosotros y nos pedían que los visitáramos, que tratáramos de entenderlos, cómo ellos vivían, sin ninguna atención, sin ninguna parte de compromiso por parte del gobierno local, que no tenían calles, ni avenidas, ni cloacas, ni electricidad, etc., y que ellos necesitaban ser atendidos.

Nosotros los visitamos, estuvimos con ellos esa misma tarde, esa misma noche y al día siguiente, y allí comenzó un proceso muy importante.

Una de las cosas que planteamos en aquel taller es que el trabajo no lo íbamos a hacer nosotros. Que íbamos a ser como asesores. Simplemente unos facilitadores del proceso. Y que el proceso de planificación era un proceso que venía de ellos. Porque las verdaderas líneas de planificación deberían resumir las necesidades de la ciudadanía y las posibilidades futuras de esa ciudadanía en función de sus capacidades, de su competitividad y no en función de lo que técnicamente nosotros consideremos que fuera lo que podía llevarse adelante.

Tanto la comunidad allí presente, como los grupos políticos, la Cámara Municipal, los gobernantes, etc., se comprometieron a trabajar por la ciudad y a trabajar con nosotros. Y yo creo que eso fue el inicio de un proceso que lo llevamos en paralelo con ellos. Donde el primer momento, el diagnóstico de lo que había, de las fortalezas, de las debilidades, de las posibilidades que tenía la ciudad fueron identificadas por ellos y fueron identificadas por nuestros técnicos de planificación.

Y así, sucesivamente, llevamos adelante nuestro proceso de planificación. Al final de plan, en una etapa ya de evaluación, y la definición de prioridades de las acciones que habían sido decididas por ellos, en un ejercicio muy bonito, que me parece que es uno de los ejercicios más bellos de la planificación, que era construir la visión de la ciudad que queremos mañana.

Esa visión que no la construimos nosotros, que la construyeron ellos, los habitantes, sus gobernantes, sus gestores de ciudad, sus visitantes. Y esa visión nos dio ya un listado de posibles acciones, formas de actuación para la ciudad.

Cuando ya fuimos a evaluar ese grupo de actividades, ese grupo de acciones que ellos planteaban, encontramos, después de haber dejado una imagen de las características de la ciudad, de los problemas ambientales, etc., les hicimos saber que ellos tenían un gran potencial al ser un área con los más ricos en acuíferos del Estado Anzoátegui, muy cerca de la ciudad, pero que precisamente eran áreas que tenían que ser protegidas y que estaban muy cerca, enlazadas prácticamente a la que era la única área de invasión que era el Barrio Bolivariano. Y que una de las medidas era no permitir que se continuara invadiendo esos terrenos porque íbamos a perder uno de los principales valores ambientales cercanos a la ciudad y de necesidad para el crecimiento futuro.

Cuando los habitantes del barrio que nunca dejaron de estar presentes en todos los talleres que hicimos, vieron los planos que presentamos como dibujo, dos señoras de las que siempre estuvieron allí, una de ellas Miriam, muy agradable, se pusieron a llorar. Y nosotros profesores nos quedamos un poco impresionados: ¿Qué está pasando aquí?

Algo pasaba. Preguntámos: por qué se sentían mal. Me acerqué a ellas, tratamos de separarnos del grupo y nos dijeron: “Nada: nosotros queremos decir lo que sentimos. Lo que sentimos es que creíamos que nunca íbamos a ser parte de la ciudad. Y hoy al vernos que en este plano estamos dibujados como un área de incorporación a mi ciudad, como un área de nuevas viviendas, como un área posible de nuevos desarrollos, ya nos sentimos parte de la ciudad”.

Y ahí empezamos a sentir, cómo toda la gente, de cualquier nivel, quería a su ciudad. Estaban identificados con su ciudad. Querían hacer ciudad. (Acota Nancy: Justamente, Rosa, eso es lo que tendríamos que conseguir en cada uno de los habitantes de una ciudad, ese enamoramiento). Y esa fue la principal fortaleza de todo el éxito que ahora voy a contar, que continúa a partir de ese momento...

**Nancy:** pero vamos a darle un respirito a Rosa... que está un poquito afónica porque tuvo un día de muchísima actividad... Escuchemos un poquito de una sinfonía de la Camerata de Caracas dirigida por Marturet.. Intermedio...

Seguimos hablando de la experiencia tan bella en Cantaura... ¿Cómo le parece Profesor Negrón esa experiencia de Rosa?

**Negrón:** A mí me alegra mucho porque mi madre era de Cantaura. (Nancy: No me cuente. Pero usted tiene parte de sus ancestros en Mérida. Cuente)..Yo tengo mis ancestros regados por toda Venezuela...Mi abuelo era de Betijoque, mi abuela y mi padre de San Cristóbal, pero parte de la familia es merideña. Entre ellos una persona que yo quise mucho, Luis Negrón Dubuc, llamado popularmente el Cura Negrón. Fue Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Los Andes y Canónigo de la Catedral de Mérida. (Nancy: así que usted estaba enraizado con dos de los grandes poderes de la ciudad: el eclesiástico y el universitario)...Pero el lado materno es de Oriente de Cantaura y de Barcelona. (Qué liiindo. Y ¿cómo se encontraron ese oriental, ese andino con una oriental?). Sí, en los años 30 después de la caída de Gómez mi padre fue a trabajar con un gran amigo suyo, Luis Fernández Moran, el padre de Humberto Fernández Morán, que lo nombraron administrador de las minas de Naricual, se llevó a mi padre a Barcelona, y ambos encontraron esposa (Nancy: Qué lindo, qué lindo) con dos amigas, que se convirtieron en las esposas respectivas. Luis regresó después a Maracaibo y mi padre se fue a vivir a Caracas, donde había vivido muchos porque lo sacaron de San Cristóbal a los seis meses...

**Nancy:** ¡Ah!, qué lindo. Rosa ya al principio dijimos que era de aquí de Mérida... (interrupción técnica por cambio de sentido del cassette).. porque hicieron el diagnóstico... hubo la parte de sensibilización de toda la comunidad... tan bella esa experiencia de las dos señoras llorando allá de la emoción al sentir que eran parte de su ciudad... y que ojala todos pudiéramos sentirnos así... En qué punto van ahora, han logrado construir parte de lo que en el papel plantearon...

**Rosa Chacón:** Claro que sí, tenemos cuatro años. Pero no quisiera dejar de comentar el casi juramento que hicieron esas señoras esa tarde. Al ellas sentirse que eran parte, o vecinas, o de alguna manera personas que podían promover o controlar la posible afectación de los acuíferos, ellas levantaron su mano y dijeron que desde ese momento se convertirían en defensoras de los acuíferos de Cantaura. Gesto que permanentemente han venido repitiendo, según testimonio del propio Alcalde, del Director de Planificación y de nuestros estudiantes que han ido a evaluar.

Posteriormente la continuación de este plan, que se hizo con todos los procesos requeridos por la Ley Orgánica de Ordenación Urbanística e inclusive se tuvo en exposición durante tres meses, se aprobó en dos cabildos, y se envió al Ministerio de Infraestructura, del cual nunca se ha recibido respuesta, pero por su silencio, pues es un plan aprobado por la Cámara Municipal (Acota Nancy: ¡Ay! El que calla otorga)...por el gobierno del pueblo. Y ellos comenzaron a actuar.

Posteriormente nosotros nos tomamos en serio lo de nuestro laboratorio y un estudiante enviado por mi persona, estudiante de la Maestría en Desarrollo Ambiente, hizo un Plan de Gestión Ambiental para la ciudad. Retomó todo lo formulado en el Plan de Desarrollo Urbano y llevó adelante un proceso de evaluación de la gestión ambiental y de lo que deberían ser los lineamientos en materia ambiental para la ciudad, empezando por el problema de la educación ambiental. Empezando por el compromiso de los ciudadanos para poder actuar adecuadamente con una ciudad, que es una ciudad muy limpia, que es una ciudad protegida por sus habitantes, que es una ciudad que adolece probablemente de espacios verdes, pero que tiene un gran futuro.

Y desde aquel momento empezamos a hablar en ella como una posibilidad de una segunda Curitiba, o de una pequeña ciudad, que con el tiempo, a lo largo del tiempo, se convirtiera en esa gran ciudad de Venezuela.

Posteriormente vinieron las elecciones y pues por suerte, ganó la esposa del ingeniero Barreto, la alcaldesa Evelin. Ella ha continuado el plan. Nosotros el año pasado 2007 hicimos una evaluación del plan, con un estudiante también. Y pues, los resultados de la evaluación del seguimiento del plan, fue, que es el mejor proyecto que hemos hecho para nuestras ciudades.

El plan es de todos. Todos estamos comprometidos con el plan y todos actuamos en función del plan.

Se han llevado adelante a cabo como 5 proyectos. Se hicieron también desde la Universidad Simón Bolívar como cuatro Planes Especiales. El barrio que hoy se llama Simón Bolívar y no Bolivariano, ya tiene toda la infraestructura requerida, que también comentaba el profesor Negrón, de vialidad, de cloacas, de agua, de electricidad, para que los futuros asentamientos urbanos de clase con bajos ingresos, encuentre un espacio adecuado y ya ordenado y no invadan inadecuadamente el espacio. (Observa Nancy: Me imagino que hay un plan de construcción de vivienda en condiciones de habitabilidad)... Sí. Precisamente una de las primeras políticas que ha implementado el gobierno local es la construcción de un número importante de viviendas y han

conseguido recursos de FIDES, y de organismos como Petróleos de Venezuela, y han llevado adelante varios proyectos, pero también se han venido motivando una serie de actividades que lo están convirtiendo en un Centro Regional.

Se está terminando de construir un Núcleo Universitario. Ellos decían que querían una universidad como la Simón Bolívar. Eso pues es más difícil, por la escala de la universidad y por las dificultades, por la cercanía que tienen con la Universidad de Oriente. Y hoy por hoy se están construyendo tres edificios para alojar allí facultades de la Universidad de Oriente.

Se está construyendo un edificio a una gran escala, metropolitana, diríamos, un Centro de Bomberos para toda la micro región, un centro cultural con capacidad para más de 1000 personas, que no se justifica para una ciudad tan pequeña, pero en eventos que se han dado ya, para la Fiesta de la Candelaria, que es la patrona de ellos, se ha llenado totalmente. Han desarrollado grandes eventos con grandes grupos musicales o con invitados, y tienen una gran afluencia de Anaco o de otros poblados.

Y hoy por hoy, Cantaura se está convirtiendo como en un centro de referencia de la región. Recientemente nos llegaron el Director de Planeamiento Urbano de Anaco y el de El Tigre, y nos decían que necesitaban hacer algo por Anaco. Decían: “Queremos que nos hagan lo mismo que hicieron para Cantaura”. Les respondimos: “Eso depende de ustedes. No depende de nosotros. No depende del grupo. Depende del compromiso de ustedes. Y depende del compromiso político para llevar adelante un plan”.

En este momento estamos retomando algunos de los Planes Especiales conjuntamente con Cantaura y tratando de motivarlos permanentemente para que continúen delante. La alcaldesa que recientemente conversó con nosotros y actualmente tiene una popularidad del 82%, seguramente va a ser reelegida... esto nos da la posibilidad, nos da la esperanza de continuar adelante con este proyecto. Pues se siente muy comprometida y muy reconocida por todo el esfuerzo que han hecho...

Hicieron la Casa de los Ancianos, una casa con unas grandes áreas verdes, de recreación y de integración para toda la comunidad. Se plantearon caminerías para lo peatonal, recuperación de un índice de 3 punto algo de metros cuadrados por habitantes para tratar de llegar a los 9 ó 10 m<sup>2</sup> por habitante que exige la Organización Mundial de la Salud, y se está tratando de llevar adelante algunos grandes proyectos en el marco del plan.

Y lo más importante de todo esto es que a cuatro años de haber culminado el plan, toda la gestión está regida por las directrices del plan, y las revisiones que se están haciendo, revisión de ordenanzas, etc., que dicen, que demuestran que un plan no es estático ni rígido en el tiempo, sino que se tiene que ir ajustando. Y esto se está haciendo por solicitudes de la comunidad, de los empresarios, de los organismos que quieren llevar adelante proyectos de las ciudades.

**Nancy:** Bien interesante. El Profesor Negrón justamente destacaba eso: que las ciudades que han tenido éxito en la continuidad de los proyectos, a pesar de la alternabilidad democrática que debe mantenerse porque también es enriquecedora para la vida de una ciudad, es justamente el hecho de que las comunidades, ya totalmente comprometidas con su ciudad y con lo que quieren de ella, entonces son las que prácticamente exigen a sus gobernantes el que las cosas se hagan.

**Negrón:** Pero ahí hay una cosa muy importante, que me da pie para decirlo, la experiencia de Rosa. Alguna gente se hace la ilusión de que podemos parar el crecimiento urbano, que se bajen de esa nube. En el siglo XXI el crecimiento urbano va

a ser mayor de lo que fue en el siglo XX. En el siglo XXI se están urbanizando Asia y África. Ahí van a entrar miles de millones de personas a vivir en ciudades.

Lo que tenemos que evitar es que esas ciudades crezcan como crecieron muchas en el siglo XX. No todas por supuesto. Justamente allí viene la importancia del tema de la Sustentabilidad o Sostenibilidad —como se quiera llamar—urbana. Porque además, la ciudad es una forma superior de vida. Es decir, vamos a dejarnos de tonterías: Allí es donde está el contacto humano. No recuerdo ahora el nombre del gran antropólogo francés que yo le copié, una cita de él como título de un libro mío: “La cosa humana por excelencia”. La ciudad es, el hombre se hizo y se hace en las ciudades. No en el campo. (Acota Nancy: y para vivir en el grupo) Y para vivir en la ciudad. Defendiendo la individualidad, no es un animal simplemente gregario, pero viviendo en comunidad, viviendo en colectividad, nos enriquecemos de las experiencias ajenas. La ciudad es eso, es decir, esa convergencia de experiencias de culturas diferentes, que nos enriquecen. (Nancy: y eso es lo que justamente hizo que la civilización avanzara, cuando el ser humano se agrupó para protegerse). Exactamente. Obligar a la gente a no vivir en ciudad es castigarla, es una forma de discriminación. Pero tenemos que construir ciudades distintas y se está demostrando que es posible construir ciudades distintas.

El caso de Curitiba. Curitiba ha tomado el tema ecológico como su tema central. Y Medellín reivindica—hemos hablado siempre de la función social de la propiedad—Medellín habla de la función social y ecológica de la propiedad. Todos esos son avances nuevos que se están dando en el pensamiento urbanístico, que permiten ir creando ciudades con una calidad distinta a la que hemos conocido.

**Rosa.** Yo pienso que una de las cosas importantes para la ciudad es precisamente tratar de modificar esa manera de pensar y de vivir individualmente. Tenemos que pensar en colectivo. Tenemos que pensar que vivimos con los demás. Debemos compartir la vida con los demás. Debemos ver la ciudad integralmente. Debemos entender que lo que nosotros hagamos en bien o en mal de la ciudad, lo estamos haciendo por nosotros mismos y por el resto de la gente.

Creo que el tema de la inclusión, el tema de la participación, el tema del compromiso del ciudadano, el tema de la solidaridad, son en este momento temas muy importantes. Además hay que entender una cosa. Recuerdo mucha una estudiante que me decía una vez que hablábamos el tema ambiental: “¿Por qué nosotros maltratamos el ambiente?” y “¿Por qué nosotros actuábamos de esta manera con el ambiente?” Y no entendíamos por qué. Por qué esta respuesta que estábamos teniendo. Y ella me decía: “Profesora. Lo que pasa es que nosotros los humanos nos hemos acostumbrado a darle órdenes. No a interactuar con él. Hay que aprender a interactuar con el ambiente.”.

Por qué no entendemos que si de él sacamos riquezas y tantas posibilidades de desarrollarnos, también exige un poquito de cariño, un poquito de atención, (Nancy: de respeto), de darle algo, de respetarlo. ¿Qué suceden con todas esas áreas que de alguna manera han sido quitadas al mar?

¿Qué pasará con el tiempo? Sabemos que estamos en un proceso de deterioro de nuestras condiciones de vida en el planeta y que en algún momento, tarde o temprano (más temprano que tarde, acota Nancy) van a pasar grandes desastres (Nancy: ya los estamos empezando a ver). Vamos a ver ¿por qué suceden? Suceden porque no hemos aprendido a interactuar con nuestra naturaleza, porque no hemos aprendido a respetarla, porque no hemos aprendido a decir si tenemos que desarrollarnos, tenemos que crecer, tenemos que utilizar lo que ella nos ofrece. Pero tenemos que también comprender lo que ella nos ofrece. Igualito como tenemos que actuar adecuadamente con nuestras

familias, con nuestras casas, con nuestros hijos, con nuestros padres. También la naturaleza que es nuestra madre exige un poco de respeto y atención.

Yo creo que hay una labor muy importante y muy hermosa de hacer ciudad que es empezar a educarnos como ciudadanos desde niños, respetando nuestros valores, respetando nuestros principios y respetando nuestra identidad.

Yo creo que tenemos que empezar los que estamos por allá en la Academia, 4° y 5° nivel, a pensar en nuestro niñitos, a pensar cómo educamos de nuevo a nuestros niñitos para que ellos crezcan con un sentido de ciudadanía, con un sentido del valor que tiene nuestro ambiente y del valor social que tiene la vida en la ciudad.

No es solamente vivir en la ciudad, porque la ciudad nos ofrece más tecnología, más oportunidades culturales. No. La ciudad nos ofrece una forma de vida muy hermosa que es compartirla con los demás. No hay nada más triste que la soledad. Y la ciudad nos ofrece esa oportunidad de no vivir solos. Pero aprendamos a vivir ciudad. Aprendamos a respetar un poco nuestra ciudad.

Yo creo que los ejemplos que hay en Latinoamérica son emblemáticos. Podríamos hablar de muchos ejemplos en Europa. Pero en Latinoamérica, aquí mismo en Colombia los tenemos. Es decir, que podemos hacer mucho por nuestras ciudades venezolanas y con muchos de los ejemplos que estamos viviendo de otras ciudades muy cercanas, que sirven como referencias, sin llegar a decir que pueden ser copias para nosotros actuar. Sino elementos de referencia sobre lo que se ha podido lograr y lo que somos capaces y podemos lograr.

**Nancy:** Y lo queremos hacer. Y justamente en los pocos minutos que nos quedan, quería plantearles a los dos una pregunta. Los tres somos profesores de universidad. Afortunadamente estamos aquí representados tres universidades como la Universidad Central, que es la madre de las universidades (la mas viejita, acota Negrón), la Universidad Simón Bolívar que es una de las más muchachitas, pero muy bien plantada, y la Universidad de Los Andes, también con una tradición histórica tan importante: ¿cuál creen Ustedes que debe ser el verdadero rol de nuestras universidades justamente en materia ambiental para lograr, no solamente esa parte educativa, que es justamente nuestra labor, sino para lograr ese cambio de paradigma que los ciudadanos tienen con respecto a sus propias ciudades, y a la naturaleza?

**Negrón:** Mira. Yo no soy un ambientalista y menos de una corriente que ha corrido por ahí: un cierto fundamentalismo ambientalista. Hace poco, lo he comentado varias veces, me llegaba por Internet una publicación electrónica que me llega siempre sobre cuestiones ambientales, que soñaba con un mundo dónde todos viviéramos en casas con patio y jardín. Bueno, yo creo que esa es la negación de la defensa del ambiente. Cuando los miles de millones de habitantes del planeta Tierra vivamos todos en casita con jardín y patio habremos acabado con el ambiente. Es la crítica al modelo del suburbio norteamericano.

Hoy el tema que se plantea en materia urbana es la ciudad compacta, que para muchos ambientales ortodoxos—para adoptar algún termino—puede parecer una aberración porque es una ciudad muy densa y con mezcla de usos. Pero justamente es lo que se busca primero: la ciudad es un espacio denso, lo que caracteriza a la ciudad es la densidad, la facilidad del contacto. Y la mezcla de experiencias, de usos, de clases sociales, de estratos sociales.

Pero eso permite además preservar el resto del territorio.

Aquí esta pasando... Los valles de Aragua, por ejemplo, están siendo invadidos con un urbanismo de baja densidad, horrible, que está acabando con los valles y que en

muy pocos años van a ser destruidos. Allí hay que buscar otras alternativas. Hay fórmulas para impedir que eso ocurra, densificando las ciudades que ya existen, y que los propietarios de esos terrenos agrícolas los mantengan como terrenos agrícolas, sin perder la riqueza que puedan tener, transfiriendo los derechos de construcción no a esos terrenos agrícolas, sino a Maracay y a Valencia, a Turmero, a Cagua, etc.

Creo que el tema está allí. Hay que crear una nueva conciencia, que yo llamaría urbano ambiental (y eso es un rol de la universidad, acota Nancy). Y en eso la universidad tiene un rol muy importante y complejo, porque no todos los universitarios tienen por qué tener esa conciencia. (Acota Nancy: “Pero todos deberían salir de esas universidades con esa conciencia”). Yo creo que parte del esfuerzo que tenemos que hacer tiene que ver con eso. Incluso lo que mencionaba Rosa de los niños, yo creo que aquí nosotros tenemos que empezar... es decir... por la materia que yo llamaría “Vivir en ciudad”:

“Vivir en ciudades dignas y sustentables” debía ser una materia de la escuela primaria. Que aprendamos... Cuando uno ve cómo se comportan los automovilistas en las calles pero también los peatones: los automovilistas no respetan las leyes de tránsito, pero tampoco los peatones las respetan.

Es decir, “vivir en ciudad” se aprende, tenemos que hacer un aprendizaje acelerado desde la escuela. Y el criterio es ese, es decir: el mundo es hoy un mundo urbano y va a ser más urbano dentro de... Bueno, ya la cifra mágica del 50% de población humana urbanizada se pasó el año pasado 2007. Va a ser más urbano este siglo.

Bueno. Pero tenemos que tener ciudades buenas, ciudades de calidad, ciudades que no agredan al ambiente, ciudades que emitan la menor cantidad de desechos posibles al ambiente... Y eso es posible. Los procesos de reciclaje, etc. Cosas de ese tipo.

**Nancy:** Empezando por producir menos desechos. Rosa. Y la Universidad Simón Bolívar qué rol está asumiendo...

**Rosa:** Esa pregunta es muy interesante. Yo diría que la respuesta está precisamente en ese llamado que hizo las Naciones Unidas en 2002 cuando decretó el Decenio de la Educación para la Sostenibilidad.

Y ese Decenio no es un llamado solamente para las universidades. Es también a la Escuela Básica, la Escuela primaria, la Escuela media y a las Organizaciones no Gubernamentales ONGs, a las Organizaciones Religiosas. Es decir, que eduquemos para hacer una vida más sostenible, que eduquemos para tratar de caminar, responsablemente hacia soluciones más acordes con nuestras condiciones de vida.

Es decir que en manos de la UNESCO hay ese documento, y en manos del grupo que también proclamó la famosa Carta de la Tierra en el año 2004, precisamente que hace un llamado para que todas las instituciones que tienen responsabilidad de educación se aboquen a llevar adelante programas de educación para la sostenibilidad.

Yo creo que allí está la respuesta. Yo pienso que el programa que la ULA tiene, en que Usted es la coordinadora, precisamente el programa de organización ambiental para la ciudad de Mérida, que está dirigido por el Rector, o presidido por el Rector, me parece que es un inicio muy importante, pero me parece que la educación para la sostenibilidad, debe ir a todos los niveles, tanto a nivel de empleados, a nivel de profesores y a nivel de estudiantes y a todos los niveles de la escala social.

**Nancy:** Justamente eso era lo que quería que me dieran la oportunidad de decir, porque ya estamos a punto de terminar el programa: las universidades nuestras tendrían que ser primero que nada el mejor ejemplo de buen manejo ambiental--empezando por el campus universitario, (acota Negrón--. Exacto: el mejor ejemplo de buen manejo ambiental, y eso en Mérida tiene un doble compromiso, porque la universidad está en prácticamente toda la ciudad. Entonces eso es algo bien importante.)

Ustedes tienen, disfrutan de unos campus hermosísimos, --el de la Central está muy deteriorado, acota Negrón--, si, pero el de la Central es patrimonio de la Humanidad, el de Simón Bolívar, bellísimo, --pero también se está deteriorando, acota Rosa--. Esperemos entonces, que de alguna manera podamos seguir insistiendo e influyendo, para que las universidades, y todos los miembros de la comunidad universitaria podamos ser gestores de ese pensamiento. Bueno, no me queda sino darles las gracias. De verdad, me encantó el programa.

Se dan las gracias mutuamente. Transcrito Por Luis Jugo B. Agosto, 17 y 18, 2009.